



CULTURA

Editan el más ambicioso y completo diccionario de "Mitos de Chile"

En poco más de 500 páginas, el libro de la antropóloga Sonia Montecino compila narraciones y ritos de pueblos originarios junto a leyendas acunadas en zonas campesinas y mineras.

Por Javier Ibacache V.

Además de compilar los relatos fantásticos que se cuentan en la infancia de los habitantes del país, el diccionario "Mitos de Chile" ofrece un valor etnohistórico de largo y variado alcance.

Sirve de manual a profesionales de dibujo con contrapuntos como la antropología, el semiótico, la literatura, y, por cierto, la etnohistoria. Afirmado de los mitos y leyendas, el diccionario se propone dar una mirada a la cultura popular que conforma el imaginario local.

La investigación llevada a cabo durante siete años por la antropóloga Sonia Montecino para la obra, basada en el material que se conserva principalmente en el relato oral de abuelos y pueblos originarios, y que hoy se actualiza en los cuentos y leyendas de los jóvenes adultos al día o en los anecdotas irrepetibles que cada tarde escuchan las televisoras.

Las estructuras típicas también se heredan. Hay una transmisión intergeneracional de imágenes y de símbolos. Por lo tanto, el diccionario es una suerte de memoria simbólica del país, comenta Montecino.

En poco más de 500 páginas, la investigación ofrece una panorámica de la cosmovisión de mineros, mapuches, selknam y lamelkar junto a los relatos acunados en Chiloé, Rapa Nui y las zonas campesinas y mineras.

Se detallan relatos atribuidos a seres fantásticos como La Pícaro, La Calchona y El Truco, que simbolizan «un último caso» los mitos tradicionales que todavía habitan en la memoria colectiva del pueblo.

«Siempre he estado debatiendo con algunos colegas que sostienen que Chile no tiene espesor cultural, que nosotros no tenemos nada potente y que lo que existió quedó subsumido por la cultura invasora», argumenta a propósito de los objetivos de la investigación. «Yo, en cambio, sostengo que hay bastante material pero que está negado. Por ende, este texto opera como un desmentido ya que revela una existencia rica de mitos».

La publicación —que se encuentra en la colección Biblioteca del Bicentenario de Editorial Sudamericana— es la aproximación más ambiciosa en su género y a futuro será ampliada con una compilación de mitos urbanos que Montecino ya trabaja.



Sonia Montecino trabajó con un grupo de antropólogos y ayudantes durante el largo proceso de investigación. La escritura de los relatos se concentró en los últimos tres años.



Un diablo civilizado

La presencia del diablo en la tradición mitológica local se acerca de la imagen occidental de Satanás, ya que el mal se revierte así de otros malhechores.

«El diablo nuestro puede ser bueno. Y esa cosa es bastante delirante. Se establecen contrastes con el diablo que respeta los contrastes. Se invierte el rol del malhecho por el de un loco, un brujado, un truco, como dice el historiador Max Schuster. Pero al lado de eso hay una cantidad de fuerza que sí son maléficas. Con ellas no hay nada de dialogar», repara Montecino.

En general se trata de diablos o voces que se regentan a través de rituales. Los tipos no pueden hacer nada contra eso. Se pierden y son llevados a lugares espantosos, donde generalmente se despiertan. En el imaginario mapuche las fuerzas del mal siempre están personificadas. Lo mismo ocurre en el mundo selknam. Entonces es un resquebraje la religión que nuestra cultura mezcla hace del mundo católico civilizado doméstico al diablo. Tengo la impresión que en el mundo ilustrado este se compensa por la impenetración de discurso oficial de la Iglesia».

—¿Con qué criterio se ordenó todo este material que es intangible?

—El diccionario está concebido como un hilado o como una construcción. A diferencia de otros hilados, la idea fue hacer un relato que juntara todas las versiones de cada mito, mostrando los rasgos y contra-rasgos, ya que pienso que todas las versiones forman el mito. Además se quería mostrar el sujeto, el mito y el mito que lo construye. Por eso están las columnas que a veces del mismo imaginario que permite que nos defendamos de estos seres o fuerzas. La idea era hacer un ejercicio muy especializado, sin conservar el valor heroico de cada cuento y su trama.

Mujeres vengativas y misteriosas

Del conjunto se diferencian algunas figuras que como se simboliza la mujer y la feminidad en los dioses imaginarios locales.

«En general, lo masculino está representado a través de héroes y figuras que aparecen cumpliendo deberes como sacrificios heroicos. Por eso es una figura universal, como la figura del héroe. Lo femenino, en cambio, aparece en muchas ocasiones como una fuerza seductora irresistible, que pierde a los hombres, o como una figura vengadora».

Los ejemplos están a la mano. La Calchona, la Viuda y la Lola son personajes de distinta naturaleza (mística o campesina) que pueden equipararse con la Rabia de Kennedy, que es una variante de los mitos. Son mitos

«Siempre he estado debatiendo con algunos colegas que sostienen que Chile no tiene espesor cultural y que lo que existió quedó subsumido por la cultura ilustrada»

que asocian a los hombres con los mitos cuando viazan de borracheras o de lagares poco santos. Estas mujeres constituyen siempre una amenaza. Si algunas vengadoras antes que sanadoras o salvadoras. Son misteriosas».

El aspecto femenino también concentra expresión en el relato de la amante que se sacrifica por un hombre. «Es un tema recurrente que se asocia con el misterio: amoros impetuosos, el conquistador y la mujer del hogar que hoy día se puede narrar en los argumentos de las telenovelas. A veces, se trata de personajes de una vida que se encuentran en el blanco, pero que no pueden convertirse en pasión. A cambio se sacrifican: se tiran a lagares y mueren, se autoinmolan o son inmoladas por sus propios grupos. Pero lo femenino se liga de manera con la fuerza del poder vital y místico. La muerte de la princesa nace algo en la vida, una flor o un animal. Ese es un típico recurso».

El diccionario describe mitologías ancestrales de leer y simbolizar la sexualidad en la génesis. «El Truco tiene que ver metafóricamente con la fuerza sexual. Es una suerte de imagen fálica que está escondida y que de repente aparece en cualquier lugar. Tiene un rasgo masculino, como el de Pícaro. La figura masculina clásica. Su contraparte está en el mundo de La Pícaro donde aparecen las sirenas, que están siempre seduciendo pero que luego se esconden. En el mundo mapuche y en Rapa Nui hay muchas figuras de dioses o espíritus femeninos que en las noches se muestran en los sueños de los hombres y los seducen para acostarse con ellos. Desde ese punto de vista hay relatos de una sexualidad abierta».

Al ser de la que muestran a través de mitos, el punto es compilar por Montecino años más antiguos que ancianos sabios entregando videntes. «El hombre anciano no tiene una simbolización como un cuerpo».

Lo dicho, no se persigue una tradición comparable a la del Rey Arturo y los Caballeros de la Mesa Redonda. El padre aparece ligado solo en tanto guerrero y cuando aparecen estos masculinos en relatos heroicos siempre andan detrás de una mujer. El mito es una construcción de un significado».

Como formulara la misma antropóloga en su tesis «Madres y huachos», en la imagen femenina tercia de modo poderoso el inquieto de la madre y la virgen. «Es una ternura muy fuerte que atraviesa todo el país y que es el eje del mito».

Editan el más ambicioso y completo diccionario de "Mitos de Chile") [artículo] Javier Ibacache V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ibacache V., Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Edita el más ambicioso y completo diccionario de "Mitos de Chile") [artículo] Javier Ibacache V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile